

EL PADRE PULLAS



Año I.

Madrid 7 de Octubre de 1891.

Núm. 1.º

PARA EMPEZAR

Viene el EL PADRE PULLAS «al estadio de la prensa» en circunstancias bien difíciles.

Esta es la época de las catástrofes grandes y chicas; naturales y artificiales, políticas y literarias.

Parece que sobre nosotros pesa alguna maldición.

Pero mientras vayamos tirando, que es lo más que podemos hacer en este momento histórico, los que no comemos de la olla consabida, lo que importa es que procuremos pasar el tiempo de la mejor manera posible, consejo que daba Budda á sus contemporáneos.

Esto es lo que se propone entre otras cosas EL PADRE PULLAS; aliviar las penas, hasta donde alcancen sus fuerzas, de los que tengan el buen gusto de leerle.

Por lo mismo no hablará de la cuestión social, ni de otras cuestiones igualmente laberínticas é intrincadas.

Quédese esa labor para los que cobran buenos sueldos duros por arreglar las cosas del mundo en figura de consejeros.

Además, Cánovas lleva ya tratados y agotados, según él dá á entender, una porción de problemas en sus célebres *Idem Contemporáneos*, que nadie lee, pero que todos elogian por igual, no es cosa de enmendarle la plana.

EL PADRE PULLAS, hablará de política lo suficiente para no cansar á nadie; de modo que hablará poco, porque ya todos estamos hartos de ministros, ex-ministros, diputados, senadores... etc. Quiere decirse que cuando no haya cosa más urgente de qué tratar, echará un tiro á políticos; y será imparcial, porque para él no tiene que hacer sino hablar mal de todo político viviente.

Claro está que estas cosas no las tomará en serio, porque esto, que era costumbre antigua, ahora es de pésimo gusto y ha caído ya en desuso.

El Ayuntamiento, los concejales y las sesiones que celebran estos señores cada trimestre, son también asunto del PADRE PULLAS.

En esto no seremos pesados, puesto que se trata de tiempo inmemorial que los ediles casi nunca se reúnen por falta de número. Y si certan un día á congregarse en cantidad suficiente, acuerdan cualquier desatino que hace leer en vilo al pacífico vecindario; así es que cuando se lee en cualquier periódico que los señores no se han reunido por falta de número, parece que se respira con absoluta tranquilidad.

Hará artículos de buenas y malas costumbres predominando siempre estos últimos, en atención á que abundan más que las buenas.

No se erigirá EL PADRE PULLAS en moralista, ni pedagogo; por el contrario, tendrá la manga bastante capáz para que puedan pasar las cosas medianas, pero no las malas, que fustigará con cualquiera de los látigos que nos legó la sabia antigüedad; ya sean éstos el de Juvenal, el de Persio ó el del cortesano Horacio; ora sea en prosa, ora en verso, sin perjuicio de recurrir con frecuencia á la moderna tralla, por ser más familiar á la generalidad, cuando sea preciso.

Será este periódico poco aficionado á personalizar, porque no gusta EL PADRE PULLAS de molestar á nadie ni poner en berlina á ningún padre de familia; pero tal podría ser la pifia que diera cualquier esposo con hijos, que el Padre, aun á pesar suyo, se viera en la dura necesidad de llamarle por su nombre y apellido para escarmiento general.

Las cosas literarias ocuparán lugar preferente en el periódico, y aquí será donde EL PADRE PULLAS muestre mayor imparcialidad para elogiar lo bueno, venga de donde viniere y escríbalo quien lo escriba; y como EL PADRE PULLAS es hombre oscuro, sin obligaciones ni compromisos de ningún género, no prodigará elogios por puro compromiso ni por afán de adular, sino que será la justicia en persona; pero no la justicia histórica, sino la otra.

No pide á los autores que le envíen sus libros para que hable de ellos; quien buenamente quiera mandárselos, bien; y quien no quiera, lo mismo; por eso no se incomodará.

Tratándose de cualquier obra buena ó mala, dirá algo más de lo que vemos estampado todos los días, que es la muletilla de que se sirven los que no leen más que las cubiertas de los libros: fulano revela buenas cualidades para el género; mengano las revela malas; perengano las revela peores que mengano, etc., etc.

O bien este otro: el señor X empieza por donde otros acaban; el señor H es un poeta de cuerpo entero; ó de medio cuerpo; ó de perfil y demás lugares comunes de la crítica de recorte.

Todo lo cual vá enderezado á consignar que EL PADRE PULLAS leerá los libros antes de juzgarlos, como se hacía antiguamente, y claro está que sólo los que merezcan leerse.

También hablará de teatros y autores cómicos, con la cautela necesaria para que los señores actores no crean que nos mueve ninguna baja pasión, y para que los autores no se crean con derecho á decir que no se ha interpretado bien su pensamiento, dado que le haya en muchos de los *quid pro quos* que á diario presenciamos en el coliseo de la calle de Tal ó de la calle de Cual.

Y con lo dicho basta para que el discreto lector pueda formarse una idea de los propósitos que animan al PADRE PULLAS y de los despropósitos que piensa sacar á la superficie; y si no

se la ha formado aún, aguarde á formársela para más adelante, que irá saliendo lo que ahora se haya quedado en el tintero.

¿A mi musa triste y lacia
y en un pié, como las grullas,
pedís limosna de gracia
para vuestro PADRE PULLAS?

Con gran placer la daría
sin exponerme á querellas,
pero ya mi poesía
huye de pullas y pellas.

En no turbando mi calma
ni mis placeres sencillos,
allá se rompan el alma
los honrados y los pillos.

Ni estoy para dar consejos,
ni me gustan los embrollos,
ni compete á gallos viejos
hacer campañas de pollos.

Lidiad vosotros de frente
con Estradas y Carullas,
que á mí, hablando francamente,
pellas, pillos, pollos, pullas,
todo me es indiferente.

MANUEL DEL PALACIO.

El arte y el Municipio.

Pues, señor; como iba yo diciendo... y si no iba diciéndolo, iba pensándolo, que viene á ser lo mismo, estamos acabando ya el primer tercio del mes de Octubre y esta es la hora en que nuestros señores concejales (de los de Madrid hablo) no han decidido si deben aprobar, ó deben desaprobado la lista de la compañía que les ha sido presentada por la empresa del teatro *Español*; compañía que, dicho sea de paso, es casi igual á la que actuó en dicho teatro durante la anterior temporada.

El Excmo. Ayuntamiento de la villa coronada, y tal y qué sé yo, sabe, por ejemplo, que el precio de la carne lejos de bajar está muy cerca de subir; que la renta de consumos tuvo el día tres, comparada con el ingreso de igual día del año próximo pasado, un descenso de más de diez mil pesetas, que no es flojo descenso, en verdad, pero que parece aceptable, cuando se tiene en cuenta que ha sido mucho mayor en otros días; sabe, asimismo, el Ayuntamiento de la villa heroica, y si no lo sabe debería saberlo, que en Madrid no hay manera de dar un paso, por ninguna parte, sin que se vea el transeunte acosado, molesto con insistencia por una verdadera nube de mendigos, que sin darle punto de re-

poso, le importunan por todos lados, le siguen, le asedian y le aburren; sabe también que las muestras de nuestros establecimientos de comercio no son dechado de corrección y que es muy frecuente encontrar, aun en las calles más céntricas y en las tiendas más lujosas, muestras en que se lee, pongo por caso: *the*, que no fué nunca vocablo castellano; *villar*, que sí lo es, pero que no significa lo que el dueño del establecimiento pretende que signifique; *halajas*, que suena como voz castellana, pero que no se escribe de esa manera; sabe que las deficiencias del servicio municipal son numerosas y de gran importancia, así en el ramo de incendios, como en el ramo de higiene, como en todos los ramos; sabe... en fin, son muchísimas las cosas que sabe y no voy á enumerarlas todas, ni puedo hacerlo, ni aun pudiendo, lo haría; lo que no sabe el Municipio, lo que ignoran nuestros ediles, lo que aún no han conseguido averiguar ni San Pedro, ni santo alguno de la corte municipal, es si la compañía del *Teatro Español* es ó no es aceptable...

Y es claro ¿qué van á saber de eso los concejales? Como que eso única y exclusivamente puede decirlo el público. Si la compañía le agrada, si las obras que esa compañía representa le gustan; si en ese teatro goza, llorando ó riendo, entristeciéndose ó regocijándose, allí irá, y ya concluida la temporada podrá decir: ¡Excelente compañía la del teatro Español! ¡Hermosa obra la que ha representado! ¡Deliciosas noches las que allí hemos pasado! Si, por el contrario, las artistas y los actores le parecen mal, si las obras estrenadas no le gustan, dejará de asistir al teatro y buscará en otros las condiciones y los requisitos que en él no halle. Eso hará el público; el ciudadano que paga por sentarse en una butaca durante la función ó por ocupar con su familia un palco; el que sostiene á las empresas de teatros, y da para pagar á las compañías; el que no entiende de camarillas, ni de rivalidades entre esta empresa y la otra, entre esos y aquellos autores. Pero, los concejales ¿qué van á saber de eso?... ¿De dónde, y cómo, y cuándo, han adquirido competencias y aptitudes, para dar patentes de primeros actores, certificados de suficiencia artística, ni títulos de comediantes beneméritos?...

Cada concejal podrá tener —y quizá tenga— su alma en su armario y su gusto artístico donde se tenga eso; pero esa opinión individual, que no vale ni más ni menos que la de otro cualquiera, ¿cómo ha de ser bastante para fallar acerca de merecimientos artísticos, tan difíciles de aquilatar aún por los más entendidos en la materia?

No hace muchos días, un periódico muy importante (*El Liberal*) decía, refiriéndose á este asunto: «Nosotros no nos metemos, por ahora, en que el Ayuntamiento haga una cosa ú otra; haga lo que mejor le parezca, pero haga algo.»

No acepto esa longanimidad del discreto y popular diario; no creo que deba dejarse al Municipio en libertad de hacer lo que mejor le parezca, con tal de que haga algo, no señor; el Ayuntamiento debe hacer lo que *deba hacer*, no lo que mejor le parezca, porque podría parecerle lo mejor, hacer alguna majadería (y, dicho sea con todos los respetos propios del caso, esto sería lo más probable); no señor, el Ayuntamiento está en el caso de no meterse en camisa de once varas y en juicios para los cuales no tiene competencia; dejar que la compañía, buena ó mala ó mediana, se las entienda con el público, que és-

te sabrá lo que le conviene hacer con su dinero, y después, cuando se haya terminado esta temporada, pensar con tiempo, con tranquilidad, con toda calma, lo que convendría hacer con esa dichosa finca, denominada *El corral de la Páchea*, aunque no fué nunca de ninguna Páchea, ni fué corral en su vida. Puede, por ejemplo, enagenarle; puede arrendarle; puede... ¡vaya usted á saber lo que puede! Lo que no debe hacer, porque moralmente no puede hacerlo, y porque es absurdo y antieconómico, y si ustedes me apuran, hasta ridículo que lo haga, es convertirse en empresario, explotar la industria, á título de proteger el arte, exigiendo por el arrendamiento, en vez de una cantidad determinada, condiciones artísticas, cuyo cumplimiento ni el Municipio acierta á exigir, ni lograrán llenar las empresas; con que, mientras esas niñerías duren, todo eso del teatro Español y del arte nacional, etc., etc., se convertirá en mercado de negros.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

El inglés nos conoce.

El desbordamiento del Amarguillo, ha dado margen á que se nos propinen algunas verdades no menos amargas que las aguas de aquel río.

Reseñando la inundación *The Standard*, dice lo que ya otras veces ha llegado á nuestra noticia por otros conductos; esto es, que somos un país decadente, donde no hay más que hombres inútiles y que solamente por un exceso de benevolencia se nos considera como pueblo civilizado.

La falta de sinceridad entre nosotros es grande; pero si hubiera hombres capaces de decir lo que piensan, seguramente estarían próximos á estar de acuerdo con el periódico inglés.

El espectáculo de nuestras guerras civiles es uno de los argumentos de que echan mano los extranjeros que nos juzgan un pueblo insensato; y bien puede asegurarse que tienen razón que les sobra, pues aparte de los hombres que han perecido en esas guerras, con el dinero consumido en ellas, España podría ser una de las naciones más florecientes de Europa.

Pero no hay duda que en nuestra atmósfera hay algo que nos empuja hacia atrás, algo que nos imposibilita para asimilarnos siquiera los progresos de las demás naciones.

Carlos III, con sus sabias medidas de gobierno, levantó el nivel intelectual de España, y Fernando VII, cerrando las Universidades y sustituyéndolas con escuelas de tauromaquia, nos hizo retroceder á los tiempos de D. Favila.

Lo mismo en el orden intelectual que en el moral, nos encontramos á una miserable altura; no damos un paso en ninguna ciencia, y todo lo más que hacemos es adquirir un nuevo conocimiento cuando este ha dado ya la vuelta al mundo.

Nuestros sabios, son sabios oficiales, de academia, sin influencia ni preponderancia en otro país que no sea España.

En lo material, en el comercio, en la industria, estamos peor, si esto fuera posible, que en lo intelectual. La lucha del hombre con la naturaleza, en las edades primitivas, es siempre de actualidad entre nosotros. Hay catástrofes donde perecen los hombres á centenares, que podrían evitarse si hubiera gobiernos capaces de pensar en otra cosa que no fuera elecciones ó juegos malabares para estar en el poder el mayor tiempo posible, suceda lo que suceda.

Somos pobres é ignorantes, y no pretendemos siquiera salir de nuestra apática situación.

Entre nosotros será siempre de actualidad, mientras esto no se hunda por completo, el famoso escrito *Pan y toros*.

No cabe duda, el inglés nos conoce.

PLÁTICAS TEATRALES

Metido EL PADRE PULLAS á dar su parecer en muchas cosas, aunque nadie se lo pida, que eso

le trae sin cuidado alguno, véase en la obligación por demás enojosa, de juzgar á cómicos y actores y de ponerles las peras á cuarto y aun á medio cuarto si es preciso.

Para ello claro está que ha de procurar mostrarse de la conveniente severidad de juicio, la imparcialidad obligada en tales casos, y dirá más de lo que deba decir y como sea necesario decirlo, la verdad pura sin trampa ni tón, esto es, sin dorar la pildora falazmente para que se trague mejor.

Será justo si los hay debajo de la capa del cielo, y como hombre de mucha conciencia al Cesar lo que sea del Cesar y al teatro frente á todas las comedias de Pina Domínguez y de autores internacionales.

Cuando diga tal ó cual obra es mala, será, no porque él lo diga, sino porque el buen gusto, como hallará ocasión de acreditar mil veces, que no es lo mismo, aunque lo parezca. Y cuando afirme que aquella ó la producción es peor, créanlo ustedes como si fuera el Evangelio, que le sobrarán la razón por encima de la coronilla. También elogiará lo bueno si lo hay, por más que mucho se teme EL PADRE PULLAS que no tendrá que manejar á menudo el incensario.

Y cuenta que no se andará con citas para fuerza mayor á sus argumentaciones, que son incontestables, no por otra causa sino porque no admitirá contestaciones, y malas menos del obispo, y sirva esto de aviso; y cuando que á relucir una falta ó haga ver un error, limitará á lo sumo á citar á la persona que haya padecido con el fin de que corra (su nombre, no ella, que puede estarse quietecita en casa, y será mejor) y para coadyuvar de paso la medida de sus fuerzas á la maledicencia de los demás.

De modo que no faltarán pullas en estas pláticas, y nada más natural por otra parte puesto que con este nombre se le señala, y á mucha honra, hermanos.

Hoy contiene pocas notas la cartera de Padre.

La inauguración de la Comedia al frente de la compañía figuran Mario y Vico que han ido del Teatro Español diciendo *fú* como el teatro. Su misión en aquellas tablas no parecía consistir en más, que en estrenar dramas de Eslava y representar un día sí y otro no *El calor de Zalamea*. ¿Daba comienzo la temporada ya estaba el susodicho drama en el cartel; ¿beneficio? pues la misma novedad de la inauguración, y así andábamos. En justo castigo correr ahora el riesgo de que le cojan por cuenta los traductores que se dan en su nuevo domicilio artístico. Para empezar este año ha sacudido el polvo á *La Escala de la vida*, que debió perder la ídem al nacer. A la empresa Eslava, por haber hecho lo propio con *El proceso del can-cán* debiera habersele formado un muy gordo. Alhambra, Apolo y la Zarzuela han sacado á relucir novedades por el estilo. Dios se lo tenga en cuenta.

El teatro Lara, en cambio, nos ha ofrecido un estreno, muy aceptable por añadidura. *El señor Conde*, que este es su linaje aristocrático, un juguete de ingenioso desarrollo y cultamente escrito. Abundan los chistes de situaciones oportunamente dichos, pero permitanos el señor Ansorena que le advirtamos que su última obra contiene algunos chistes, que ya están mandados recoger. El público los ríe, pero no prueba la originalidad. En toda la representación no hemos cojido una frase de mal gusto. La acción entretiene. Larra hace un alcaide inimitable. Rosell está á la altura de su buena reputación y lo mismo opinamos de la Valverde la Rodríguez, Rubio y Arana. También es digno de elogios la señorita Alcalde.

Amén.

La suscripción nacional.

Las desgracias de Consuegra
Ya alivió la caridad,
Que todos á pedir fueron
Y todos fueron á dar;
Con el corazón, los unos,
Por ostentar, los demás,

INDEMNIZACIONES



Descarrila un tren, en Inglaterra, por ejemplo..



Y sólo con que un viajero se arañe la nariz..



Le cuesta á la Compañía una fuerte indemnización.



Descarrila un tren en España.



Los viajeros se hacen cisco



Y la Compañía no dá más indemnización que la que ven ustedes

En pró de los inundados
Que quedaron sin hogar.
La nueva corrió de prisa,
Fué de ciudad en ciudad...
Y al punto quedó acordada
La suscripción nacional.

Con tan infausto motivo
Se desborda la piedad
Del magnate, que así encuentra
El medio de aparentar
Protección al desvalido,
Cuando en sus años jamás
Se acordó de tales gentes
Y si sólo de tirar,
Halagando sus pasiones
Sin volver la vista atrás...
Y así da el paso primero
La suscripción nacional.

Tampoco falta la ofrenda
Del político locuaz,
Que predica patriotismo,
Concordia y mil cosas más;
Para acallar así el grito
Que le acusa de inmoral,
De farsante y otros motes
Que no se pueden nombrar,
Y que sólo presta oídos
Al que influjo le dará...
Y ese refuerzo recibe
La suscripción nacional.
El que se halla en candelero

No es el último en llegar,
Pues siendo *caritativo*
Fácilmente tirará
En el puesto que hoy ocupa
Unos cuantos años más,
Aur cuando de nada sirva,
Y sea una nulidad
Y cometa cada pifia
Que haya que echarse á temblar...
Y vá creciendo, creciendo
La suscripción nacional.

La suscripción voluntaria...
En la *Gaceta oficial*
Cuenta con todo empleado
(Que antes es la caridad),
Y cede un día de *haber*
O cede un *debe* quizás,
Y si el casero no espera,
Que lo desahucien y en paz;
Pero tan futil detalle
A nadie le va á importar...
Y llega por fin al colmo
La suscripción nacional.

Volvió el río desbordado
A su cauce natural,
Y aunque á costa de desvelos
Sus daños se enmendarán,
Si al río de la política,
Que de tiempo inmemorial,
Anda salido de madre,
Se le pudiera encauzar,

Ayuntamiento de Madrid

Porque sus aguas corrieran
Con gran regularidad,
Era cosa de pedir
La suscripción nacional.

PULLITAS

EL PADRE PULLAS saluda á todos
sus colegas con el mayor respeto.

El burro vá haciendo su camino en los teatros
por horas.

Ahora el de más actualidad es el que sale en
El Monaguillo.

Pero, ¡por Dios! hay que andar con tiento.
No sea que asistiendo á esos teatrillos vaya-
mos á familiarizarnos con el rebuzno.

Que si Silvela se marcha,
Que si se queda Silvela;
Menuda lata nos dá
Con este señor la prensa.

Fabié dedica sus ocios
De Ministro de Ultramar,
A cuestiones eruditas...
Y el hombre no lo hace mal.

Si siguiendo su costumbre, el Sr. Mario ha inaugurado la temporada en la Comedia con dos obras de repertorio.

Y apuesten ustedes doble contra sencillo, á que este año no desiste tampoco de dar traducciones del francés, como si aquí no sobraran autores.

Y ganarán, si, señor.

En cambio el teatro Español dará un pasito más á su decadencia.

Pero lo que importa sobre todo es que no falte el consabido día de moda y el no menos consabido público aristocrático.

Y lo demás resulta de muy mal tono.



Es de esperar al menos que no ocurra otra vez *aquello* de la anterior temporada.

Consignando en los carteles, sin ambigüedades, para evitar juicios maliciosos, si la obra es traducida, arreglada ó *escrita*.

Porque si es escrita, ya se sabe.

Aunque ni el pensamiento, ni el plan, ni las escenas sean en realidad del traductor, á él y sólo á él le corresponde toda la gloria.

Para eso en cambio ha sacado de su mollera unos cuantos chistes y algunos galicismos.



Ha anunciado la Academia
La vacante de Alarcón;
¿Quién será el Conde ó Marqués
Que se siente en el sillón?



Clarín está que bufa porque la señora Pardo no se ha ocupado de *Su único hijo*.

Señora Pardo Bazán,
Desenoje usted á Clarín
Y alabe á su chiquitín
Que él dice que es un barbián.



Ante un público numeroso se celebró el domingo en la plaza de Toros la tan anunciada lucha entre un oso y un toro.

Los espectadores se divirtieron de lo lindo, y, no satisfechos con esto, los más bravos se convirtieron en actores bajando al redondel y degollando al toro con saña musulmana.

Con otro espectáculo como este, aseguramos nuestro porvenir en Marruecos.



Quisiera ser el Ministro
De Estado ó Gobernación,
Para darte, vida mía,
Una buena comisión.

EL PADRE PULLAS

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS MIERCOLES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: 1,50 pesetas trimestre.—PROVINCIAS: 2 pesetas trimestre.—EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 6 pesetas semestre.

El pago será adelantado en metálico, letras de inmediato cobro, sellos de 15 céntimos ó libranzas del Giro Mútuo.

PRECIOS DE VENTA

Número corriente, 10 céntimos.—Número atrasado, 30.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Tres Pesetas, 16, 2.ª izquierda.

Despacho: Todos los días de nueve á once de la mañana y de cinco á siete de la tarde.

La correspondencia dirijase al Administrador.

Madrid, 1891.—Imp. de R. Angulo, San Vicente Baja, 76.

Redacción y Administración

TRES PECES, 16, 2.ª IZQUIERDA

ANUNCIOS

Redacción y Administración

TRES PECES, 16, 2.ª IZQUIERDA

PARA CORONAS KUHN CRUZ, 42

Exposición en cinco salones

25 por 100 de economías

SOBRE LAS FUNERARIAS

A VESTIRSE BIEN Y BARATO
VAYAN A LA GRAN SASTRERIA

DE
ESCUADERO

15, PLAZA DEL ANGEL 15,
Frente á Espoz y Mina.

¿QUIEREN USTEDES
VESTIR

ELEGANTE Y ECONÓMICO?

ACUDAN Á CASA DE

PESQUERA

Magdalena, 20, Madrid

PRIMERA CASA EN PANTALONES INGLESES

EL CISNE

Chocolates especiales, thés de la China,
café superiores tostados diariamente.

3, Clavel, 3

GRAN ALMACEN

DE

aceites, jabones y legumbres

DE JOSÉ PALOMERO

Magdalena, 24.—Teléfono 829

Garbanzos nuevos de Castilla, al por mayor y menor, grandes surtidos desde 7 hasta 16 pesetas arroba.

Se sirven á domicilio.

SUPERIORES CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes

TES, CAFES, SOPAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos y Confiterías de España.

EXIJASE LA VERDADERA MARCA

GRAN CENTRO

DE

ANTIGÜEDADES

DE

ENRIQUE GOMEZ

Compra, venta y cambio.
Vente d'antiquités et d'objets de art.

44, Carrera de San Jerónimo, 44,
FRENTE Á LAS CORTES.

MADRID

GRAN CASA PARA VIAJEROS

Valverde, núm. 2, primero

El nuevo dueño de esta casa, D. Manuel Alvarez, ha hecho grandes reformas para proporcionar á sus favorecidos todas las comodidades necesarias, buen trato, excelente cocina y precios módicos.

Valverde, núm. 2, primero, Madrid

HOTEL ORIENTE

Cuartos desde 2 pesetas.—Pensión desde 7 pesetas.

4, ARENAL, 4

EL PORVENIR LITERARIO

DE

TOMÁS LAVANDEIRA

Corresponsal de obras y periódicos en la Coruña.

TORRE, 23

TALLER DE FOTOGRAFADO

ZINCOGRAFIA Y PROCEDIMIENTO DIRECTO ESPECIAL

DE

RAFAEL G. RUBIA

Silva, 40 y 42, Madrid.

Este acreditado establecimiento, ofrece al público sus trabajos hechos con prontitud y esmero, á precios sumamente reducidos.

Se remiten muestras á provincias.

¿DÓNDE SE HACEN LOS TRAGES MÁS BARATOS

Y MÁS ELEGANTES?

Todo Madrid y en provincias lo saben: en la UNIVERSAL, Sastrería de Jesús Castillo.

28, LEÓN, 28

UROSA, LACALLE Y GIL

GRAN SASTRERÍA

Géneros del Reino y extranjeros.
Especialidad en capas y pantalones de talle.

Trajes de caza y acoso y para vestir de corto.

6, Atocha, 6, (frente al Banco de España).

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

ABUNDANTE SURTIDO

3, Preciados, 3.—Teléfono 661

Leed el primer tomo de *La Biblioteca Rosa*, titulado *Lo que son las mujeres*, por Schopenhauer.

Dos reales.

COMPañIA COLONIAL

FÁBRICA DE CHOCOLATES

La casa que paga más contribución industrial en el ramo y fabrica 9.000 kilos al día; 38 medallas de oro y otras recompensas industriales.

18 y 20, calle Mayor, 18 y 20.

Una peseta botella en todas las farmacias y droguerías. No confundir con otras... LAS AGUAS DE CARABAÑA

La Salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES. Premiada siempre la primera.—De pósito central, Jardines, 15, bajo